



REGUERA RODRÍGUEZ, Antonio T. (2017): *La carta geométrica. Los antecedentes del Mapa Topográfico Nacional*. León, Área de Publicaciones Universidad de León, 646 pp. ISBN 978-84-9888-905-4

El libro que reseñamos se ocupa en un relato del frustrado proceso de habilitación del *Mapa exacto* o *Carta geométrica* de España a lo largo de un periodo que va desde mediados del s. XVIII a mediados del s. XIX.

Como valoración de tal proceso, el autor propone dos posibilidades: de un lado, un enfoque relativista y benevolente que se centra en la validez de los ensayos como una necesaria fase de aprendizaje previa al inicio efectivo de la empresa del *Mapa Topográfico Nacional*; de otro, una propuesta de interpretación más severa y negativa según la cual estamos ante una sucesión de intentos inconclusos o directamente inservibles en su planteamiento en el objetivo de avanzar en la citada empresa.

Acierta el Prof. Reguera al señalar que, más allá de las posibilidades de apreciación disímiles e incluso contrarias en tal ejercicio de valoración, la comparación con la realidad de los proyectos cartográficos de ciertos países de nuestro entorno invalidan claramente el enfoque más complaciente.

En lo que respecta a la propuesta de interpretación de las causas de subyacen al fracaso de las diversas iniciativas cartográficas se señala que muchas de ellas hicieron a penas las veces de bálsamo o parche temporal para minimizar la inquietud que podría producir la falta de medios para un conocimiento preciso del territorio; tal ausencia comenzaba a ser una especie de picazón que incomodaba severamente a los sucesivos gobiernos de la Administración borbónica en sus intentos de ejecutar los que se suponían principios necesarios para la nueva administración: control y ordenación del espacio, afianzamiento de la identidad territorial del estado, etcétera. Nos dice el autor, en este sentido, que «Se improvisaron o arreglaron muchos mapas como sustitutos del verdadero, y con ellos la vida y la política continuaban, lo que, tal vez, fue garantía de un desarrollo social sin sobresaltos».

Las claras limitaciones en el planteamiento o en los resultados efectivos de los sucesivos intentos fueron a la vez garantía de tranquilidad al aplazar la materialización de cuestiones que violentaban claramente ciertos planteamientos religiosos. Al respecto, no debemos olvidar, por ejemplo, los problemas surgidos entre Jorge Juan y Antonio Ulloa a mediados del s. XVIII con ocasión de la publicación en España de los resultados de la expedición francesa al Perú de la que participaron. Los postulados newtonianos fueron al final calificados como hipótesis falsa como resultado de una ardua negociación que apenas consiguió una cierta rebaja en la propuesta inicial del inquisidor de introducir la frase «*sistema dignamente condenado por la Iglesia*».

En el mismo sentido, los representantes científicos o intelectuales de los grandes propietarios, en la justificación de la oposición a las evidentemente necesarias reformas en el ámbito catastral, pudieron anotar en su casillero numerosas victorias parciales. Es así que planteamientos intencionadamente evasivos justificaron la paralización de una política de reformas en tal ámbito que en otros casos fue combatida desde el ámbito de la política. El resultado fue siempre el mismo, la falta de avance en los intentos de cartografiar el territorio a la escala suficiente para catastrar. Paradigma de esta especie de *negacionismo* que pretendía barnizar de ciencia los intentos de los poderosos de mantener un status quo claramente abusivo es quizás la figura de Martín Sarmiento, objeto de un importante trabajo anterior del autor: *La obra geográfica de Martín Sarmiento* (2006).

Como consecuencia de la centralidad que se ha otorgado por parte de los historiadores de la empresa cartográfica del *Mapa Topográfico Nacional* al efecto bloqueo de las causas mencionadas, otros aspectos han sido objeto de menor atención. Es bien cierto que la ligazón entre los numerosos vaivenes, avances y retrocesos y replanteamientos de la empresa presenta una clara correlación con la dominancia política de las tesis favorables u opuestas a la progresión en materia catastral. Pero no lo es menos que, en palabras del autor, «...tal vez el principal problema fuera la falta de una autoridad central y directa y decididamente comprometido con el proyecto». A tal autoridad hubiera correspondido, amén de dar uniformidad, estabilidad y continuidad a la iniciativa y de proporcionar a la misma un marco presupuestario y ejecutivo estable, resolver la cuestión de la participación de los distintos colectivos científicos en la misma.

En este sentido, se apunta en el libro la existencia de cuatro grupos de científicos (astrónomos, matemáticos, oficiales de Marina e ingenieros) organizados en dos entornos de adscripción posible (civil y militar) cuya participación en el gran proyecto cartográfico debería haber sido tutelada por esa hipotética autoridad. Ello habría permitido lograr tanto la máxima solvencia científica del plan-

teamiento (por la necesaria concurrencia, de manera equilibrada, de las distintas disciplinas científicas) como el armónico desarrollo del mismo.

Sobre este sólido armazón conceptual, siete capítulos van desgranando minuciosamente las aportaciones que, desde los distintos ámbitos posibles, van armando esta historia de un fracaso. En tal empresa participaron gentes más o menos versadas en los conocimientos matemáticos imprescindibles, pero siempre conscientes de la necesidad de los mismos. Por lo demás, algunas iniciativas partían de unos presupuestos totalmente renovados, mientras que otras se movían en el ámbito del pragmatismo y propugnaban soluciones de compromiso mucho más endebles desde el punto de vista científico.

Esta obra sucede a otras sólidas aportaciones del mismo autor en temáticas afines: aparte de la ya mencionada de *La obra geográfica de Martín Sarmiento*, podemos citar *Los geógrafos del rey*, de 2010, las *Relaciones geográficas de la provincia de León* (en colaboración), de 2012 o *La medida de la Tierra en la antigüedad*, de 2015.

Desde nuestro punto de vista, esta investigación ofrece una muy sólida visión de conjunto, a la vez que exhaustiva, de los precedentes últimos del *Mapa Topográfico Nacional*, tanto de los vinculados a la dinámica de la administración borbónica en la segunda mitad del s. XVIII como de los relacionados con la que se implantó con el cambio de régimen y la irrupción de los postulados liberales. Centrada en una época menos estudiada que la que, a partir de mediados del s. XIX, asistió a la materialización del ansiado proyecto cartográfico nacional, creemos será, para tal ámbito cronológico y temático, obra de referencia en el campo de la Historia de la Cartografía.

Ignacio Prieto Sarro
Servicio de Cartografía
Universidad de León